



Articles

Comunicación Emocional en las Relaciones Románticas: Diseño y Validación de una Medida en México

Emotional Communication on Romantic Relationships: Design and Validation of a Measure in Mexico

Rozzana Sánchez Aragón*^a

[a] Universidad Nacional Autónoma de México, Coyoacán, México City, México.

Resumen

La comunicación relacional es la herramienta que el individuo usa para expresar e interpretar los mensajes dentro de sus relaciones cercanas, incluyendo desde aquellos sobre la interacción cotidiana hasta aquellos vitales para la relación (Guerrero, Andersen, & Affi, 2007); lo que contribuirá a su bienestar general. Así, la comunicación juega un papel definitorio de la interacción con la pareja, en su satisfacción y en el cumplimiento de sus metas personales e interpersonales. Con base en esto, en la presente investigación se diseñó y validó un auto-reporte pictórico de comunicación emocional en las relaciones románticas. Para lo cual se trabajó con una muestra de 384 personas (50% hombres y 50% mujeres) con pareja de entre 18 y 69 años, con escolaridad mínima de preparatoria y residentes de la Ciudad de México. Los resultados muestran una escala con características psicométricas robustas cuyos factores admiten la existencia de la relación entre emociones y conductas interpersonales.

Palabras Clave: comunicación, emociones, escala, pareja, cercanía

Abstract

Relational communications is a basic tool to allow individuals express and interpret the messages in their close relationships, including information about the daily interaction and some vital issues about the relationship (Guerrero, Andersen, & Affi, 2007), which will contribute to their general subjective well-being. Thus, communication plays an important role on couple interaction, satisfaction and the fulfillment of their personal and interpersonal goals. Based on this, a pictographic emotional communication self-report for romantic relationships, was designed and validated. To do this, we studied a sample integrated for 384 individuals (50% males and 50% females) in an actual couple relationship. Participant's age was from 18 to 69 years old with at least bachelor's degree and Mexico City's residents. Findings show a scale with proper psychometric characteristics. Some interesting factors were obtained and reflect the relationship among emotions and interpersonal behaviors.

Keywords: communication, emotions, scale, romantic relationship, closeness

Interpersona, 2012, Vol. 6(2), 211–226, doi:10.5964/ijpr.v6i2.102

Received: 2012-04-14. Accepted: 2012-10-13. Published: 2012-12-19.

*Corresponding author at: Av. Universidad 3000, Col. Copilco-Universidad, Coyoacán, C.P. 04510, México, D. F., email: rozzara@unam.mx



This is an open access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License (<http://creativecommons.org/licenses/by/3.0>), which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original work is properly cited.

Las relaciones interpersonales cercanas son el escenario ideal para que la gente experimente -más frecuentemente- emociones intensas, tanto positivas como la felicidad, el amor y la pasión o como el enojo, los celos y el miedo que son clasificadas como negativas (e.g., Ekman & Davidson, 1994). De hecho, ningún otro contexto social parece ser tan fértil como un caldo de cultivo para la experiencia emocional como lo son las relaciones cercanas (Berscheid & Ammazzalorso, 2004). Al respecto, Lazarus (1994) señala que “la mayoría de las emociones involucran dos personas quienes están experimentando una relación interpersonal significativa ya sea transitoria o estable” (pp. 209).

La esencia de una relación descansa en un patrón de interacción (PI) interdependiente entre dos personas. De acuerdo a Kelley et al. (1983) hay cuatro características básicas del PI que implican alta interdependencia y por consiguiente cercanía. Primero, el PI revela que los individuos **FRECUENTEMENTE** se influyen en forma mutua en sus conductas; segundo que se influyen en una **DIVERSIDAD** de conductas de cada uno; tercero, la magnitud de la influencia que ejercen en su pareja en cada ocasión es **FUERTE**; y finalmente que estas tres propiedades han caracterizado el PI de la pareja en un periodo de tiempo relativamente largo (**DURACIÓN**). En resumen, la infraestructura de una relación se refiere a los patrones de influencia recurrente que se dan entre las conductas (o cogniciones, o cambios fisiológicos) que emiten dos personas, ya sea deliberadamente o no. Una relación cercana -entonces- revelará que la conducta de una persona puede ser predicha en forma confiable por la conducta de su pareja; lo que le da un carácter de conducta interconectada que funciona como "la parcela" en la cual brota la experiencia de las emociones intensas. En otras palabras, cuando las personas hablan de las emociones intensas que viven en sus relaciones cercanas, se refieren a aquellos estados en los cuales experimentaron síntomas de excitación fisiológica periférica como sonrojarse o sentir mariposas en el estómago (e.g., James, 1884; Mandler, 1997). Este tipo de experiencias -frecuentemente llamadas emociones *calientes* y que son opuestas a sentimientos, actitudes y apreciaciones *tibias*-, son las que resultan más interesantes para quienes se encuentran en las relaciones y para los teóricos e investigadores en el área de las relaciones personales. Además, es claro que esta combinación entre lo fisiológico y la valencia inherente a cada emoción, permiten al individuo recordar mejor eventos emocionales percibidos (Gold, 1992). Así, simplemente estar en proximidad con otra persona proporciona tiempo y oportunidad para ejecutar acciones que inesperadamente facilitan: 1) los logros personales, dando por resultado bienestar psicológico y físico, y 2) la experiencia emocional, frecuentemente marcada por emociones como el disfrute y la euforia (Baumeister & Leary, 1995), las cuales, contienen un nivel fuerte de emociones mezcladas como el caso de la sorpresa y la felicidad.

Ya en la interacción de la pareja romántica, Clark, Fitness y Brissette (2004) señalan que una persona será más emocional y reaccionará más positivamente a las expresiones de emociones de su pareja cuando la emoción ocurre en el contexto de una relación donde la persona espera que sus necesidades sean satisfechas. Un tipo de relación que cumple con esta condición es la amistad, la relación romántica y la familiar (Brissette & Clark, 1999). En congruencia, Clark, Ouellette, Powell y Milberg (1987), Clark y Taraban (1991) y Sommers (1984) confirman la idea de que la expresión de las emociones se encuentra en el núcleo de las relaciones cercanas, puesto que ellas comunican nuestras necesidades a otros, y le permite a otros ser responsables de nuestras necesidades. Tener la voluntad de expresar emociones, indica la confianza depositada en otro acerca de las propias vulnerabilidades, buscando apoyo más que dejarle aprovecharse de ellas.

En este contexto, surge el concepto de **COMUNICACIÓN RELACIONAL**, misma que se enfoca en la expresión e interpretación de mensajes dentro de las relaciones cercanas y que incluye toda la gama de interacciones entre los miembros de la diada y que van desde los mensajes mundanos sobre la interacción cotidiana hasta aquellos vitales para la relación (Guerrero et al., 2007). Al respecto, Wilmot (1995) señala como sus principios a los siguientes:

- a. Las relaciones representan colecciones de todos los episodios de comunicación en los cuales dos personas se han enganchado en el tiempo, y cada episodio agrega nueva información acerca de la relación.
- b. Los mensajes tienen distintos significados, dependiendo del tipo de relación que se tiene, por lo tanto el tipo de relación enmarca o define la conducta de comunicación.
- c. Aunque haya relaciones claramente definidas como ser amigo, novio o esposa, muchas relaciones tienen como antecedente un tipo de relación distinta a la actual; por lo que se generan comunicaciones confusas

en donde alguien puede estar incierto acerca de cómo comportarse apropiadamente con su novia, cuando ésta fue su amiga.

- d. Conforme la definición de una relación cambia, así lo hace la comunicación dentro de una relación y viceversa.

Ya identificados estos principios que guían al entendimiento de la comunicación relacional, se delinearán siete tipos de mensajes relacionales que las personas comunican en sus relaciones cercanas: 1) dominancia/sumisión, 2) nivel de intimidad, 3) grado de similitud, 4) orientación social o a la tarea, 5) formalidad/informalidad, 6) grado de compostura social y 7) nivel de excitación y actividad emocional (Burgoon & Hale, 1984, 1987). Este último referente a la idea de que las interacciones entre dos personas pueden ser caracterizadas por dos dimensiones emocionales: placer el cual se refiere a cómo las emociones positivas o negativas se experimentan y a la actividad, la cual se refiere a que tan activa o aburrida se siente una persona (Burgoon, Buller, & Woodall, 1996).

Pero no solo resulta importante la experiencia de placer o displacer en la interacción de dos personas; sino la forma en la cual estos estados emocionales colaboran durante la interacción para crear interacciones especiales que se caracterizan por sentimientos de calidez, confianza o profundidad, o en palabras de Andersen, Guerrero y Jones (2006), de intimidad. Es decir, la interacción es el medio a través del cual la gente comparte pensamientos y sentimientos íntimos lo cual mejora la calidad de la relación, su satisfacción, amor y confianza (Prager, 2000).

Los miembros de una relación cercana sienten muchas emociones positivas cuando interactúan con o piensan el uno en el otro. Guerrero y Andersen (2000) describieron un grupo de emociones interpersonales, incluyendo amor, pasión, calidez y disfrute, que están relacionados con el afecto. El **AMOR** es una emoción inherentemente relacional que es evocada en las relaciones y es asociada con un deseo intenso de mantener la cercanía (Aron & Aron, 1986; Shaver, Morgan, & Wu, 1996). La **PASIÓN** es algunas veces vista como una parte del amor entre los miembros de una relación romántica, aunque otros la ven como sentimientos que rodean a la atracción y la excitación sexual. La **CALIDEZ** interpersonal es otra emoción propia de las relaciones que la gente experimenta como un sentido de agrado, satisfacción e intimidad durante las interacciones con personas relacionadas tales como amantes, amigos o familiares (Andersen & Guerrero, 1998). Finalmente la **FELICIDAD** o alegría es una emoción interpersonal porque es experimentada comúnmente después de recibir elogios de otros o al ser objeto de amor, afecto o admiración (Schwartz & Shaver, 1987). Cuando los miembros de la relación experimentan frecuentemente estos tipos de emociones en conexión el uno con el otro, ellos tienden a sentirse más cercanos y más felices con sus relaciones (Feeney, Noller, & Roberts, 1998).

Los estudiosos de las relaciones han notado la naturaleza paradójica del sufrimiento en este escenario: la gente con la cual se comparte la conexión emocional más fuerte tiene el poder de lastimarnos en formas que otras personas no pueden (Dowrick, 1999 en Guerrero et al., 2007).

En congruencia se ha encontrado que los **CELOS** pueden involucrar un amplio rango de pensamientos y emociones, que generan distintas expresiones durante la interacción romántica. De acuerdo a Guerrero y Andersen (1998) las más comúnmente usadas son: la expresión de afecto negativo (parecer ansioso o llorar), la comunicación integrativa (decir lo que se siente y tratar de lograr un entendimiento) y la comunicación distributiva (discutir o ser sarcástico). En torno a las emociones de **ENOJO**, **TRISTEZA**, **MIEDO** e incluso **TRISTEZA**, Vangelisti (1994), identificó diez tipos de mensajes hirientes plasmados durante la comunicación relacional: evaluación (“esta relación ha sido un desperdicio de tiempo”), acusación (“eres egoísta”), afirmación informativa (“salí contigo por despecho”), directivo (“no me llames más”), expresión de deseo (“desearía que fueras como tu hermana”), amenaza (“si lo

ves otra vez, romperé contigo”), pregunta (“¿no has terminado eso todavía?, mmmm”), broma (“se ve que tu no llevas los pantalones”) y decepción (“de verdad que no lo hice...”). De estos, las evaluaciones, acusaciones y afirmaciones informativas son las más frecuentes.

Como es evidente, en el caso de los celos las emociones que más se ven involucradas son el miedo y el enojo; mientras que en la decepción, la tristeza y el dolor son las protagonistas y ante los mensajes hirientes...todas estos estados afectivos se pueden combinar para hacer que un miembro de la relación se sienta triste ante el hecho de que su compañero (a) le hace sentir que su relación no vale la pena, o le señale que debería ser como alguien más; o se sienta enojado cuando se le acusa de ser de cierta forma o se le quiera dar una orden o bien; puede sentir miedo si la pareja le amenaza con dejarlo.

En torno a su medición, los estudios sobre comunicación de afectos realizados en culturas individualistas han tendido a tomar una de tres aproximaciones: a) involucra conducta codificada sin una especificación a priori de las conductas a ser codificadas como afecto (e.g., Noller, 1978), b) supone un código de conductas de acuerdo a una lista pre-especificada de referentes (Twardosz, Schwartz, Fox, & Cunningham, 1979), en donde se usan códigos más breves que miden este tipo de conductas en vivo o en video (Acker, Acker, & Pearson, 1973). Debido a la naturaleza de la conducta afectiva y de su carácter privado algunas de estas formas de medir son difíciles de utilizar; por ello, c) Floyd y Morman (1998) introducen un auto-reporte (*Índice de Comunicación Afectiva*, ICA), argumentando que éste tipo de medidas son eficientes, de bajo costo y permiten la medición de conductas que los investigadores no pueden observar directamente.

El ICA consiste en tres sub-escalas que miden diferentes formas de comunicación afectiva a partir del reporte individual de quien responde: 1) expresión verbal de afecto (p.e. Te amo), 2) expresión directa no verbal de afecto (p.e. Abrazar), 3) apoyo social afectivo (p.e. ayudarle con sus problemas). Los coeficientes de confiabilidad test-retest fueron aceptables y mostró validez convergente, discriminativa y predictiva. El ICA, ha sido principalmente aplicado en contextos familiares (e.g., Floyd & Morman, 1998, 2000; Floyd, 2001; Hess, 2003). La *Prueba de Comunicación Afectiva* (PCA) de Friedman, Prince, Riggio y DiMatteo (1980) es de las primeras pruebas de expresión emocional no verbal; consiste en 13 reactivos con confiabilidad test-retest de .91.

La *Escala de Expresión Emocional* (Kring, Smith, & Neale, 1994) refleja como un rasgo de personalidad, el grado en el cual los individuos expresan sus emociones. Consta de 17 reactivos a manera de auto-reporte con un formato de seis puntos de respuesta, por ejemplo: “expreso mis emociones a otra gente”. En cuanto a sus características psicométricas se tiene un coeficiente Alpha de Cronbach de .91 y su validez de constructo fue buena, considerando su correlación con el PCA y con medidas de expresión facial.

El *Cuestionario de Expresividad de Berkeley* (Gross & John, 1995) se derivó de un modelo teórico que ve también ve a la expresión emocional como un rasgo compuesto por la fuerza de la reactividad emocional del individuo y la conducta de expresión directa. Tiene tres sub-escalas: expresividad positiva (“cuando estoy contento mis sentimientos se hacen evidentes”), expresividad negativa (“cuando siento emociones negativas, la gente fácilmente puede ver lo que siento”) y fuerza del impulso (“experimento muy fuertemente mis emociones”) en un total de 16 reactivos con un formato de respuesta de 7 puntos que indican grados de acuerdo. Su consistencia interna se considera buena con coeficientes de .71 a .76 y su validez se obtuvo –entre otras- por medio de la correlación con la EEE.

El *Cuestionario de Expresión Emocional* (King & Emmons, 1990) es un auto-reporte unidimensional de 16 reactivos con siete puntos de respuesta que indican grados de acuerdo y que incluye ítems sobre la expresión de emociones positivas, negativas e intimidad, por ejemplo: “ver televisión o leer un libro me hace carcajearme” y “siempre expreso desagrado cuando las cosas no funcionan como espero”. Dicha medida mostró buena consistencia interna con un coeficiente Alpha de .78 y su validez se constató por medio de su relación con otras medidas de expresión emocional (Halberstadt, 1986).

Por su parte Burgoon y Hale (1984) diseñaron la *Escala de Comunicación Relacional* (ECR) que mide de una manera válida y confiable, la percepción del participante al respecto de los mensajes comunicados por su pareja. Del proceso psicométrico, emergieron once tipos de mensajes, divididos en cinco dimensiones: 1) Intimidad Global (incluye: involucramiento-afecto, similitud-profundidad, receptividad-confianza, afecto-profundidad, similitud-confianza, intimidad y afecto), 2) Dominancia, 3) Compostura/Excitación, 4) Formalidad y 5) Orientación a la tarea vs. Social. El instrumento usa un formato Likert de siete intervalos de respuesta y su número de reactivos varía de estudio a estudio, pero generalmente se aplican 30 de 60. Ha tenido tres aplicaciones: a) observación del participante sobre su pareja (“él dominó la conversación”), b) auto-reporte de qué mensajes comunica a otros (“yo dominé la conversación”) y c) un observador no participante reporta los mensajes enviado por otros (“la persona A dominó la conversación con la persona B”).

En breve, está visto que por un lado, las medidas de auto-reporte revisadas, se han desarrollado y validado en contextos culturales cuyo énfasis radica en el individuo -a diferencia de la cultura mexicana que se caracteriza por ser colectivista-, y por otro, que básicamente abordan desde varias perspectivas a la comunicación de emociones, ya sea tomándola como un rasgo de personalidad (e.g., Kring et al., 1994; Gross & John, 1995), como un mecanismo de expresión hacia el otro (e.g., King & Emmons, 1990; Floyd & Morman, 1998), o bien, como un mensaje relacional que favorece la percepción de intimidad, dominio o formalidad –entre otras- (Burgoon & Hale, 1984).

Tomando justamente esta última perspectiva, es que se vuelve posible entender el proceso por medio del cual un individuo en el contexto de una relación cercana comunica durante la interacción emociones a su pareja por medio de sus conductas verbales y no verbales, logrando por consecuencia el acercamiento o el alejamiento (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002) cierto nivel de satisfacción percibida, la presencia de conflicto, la indiferencia o incluso el desamor.

Dada la importancia de la comunicación emocional relacional en el entorno romántico y de la carencia de una medida que evalúe justamente las emociones que inducen los propios comportamientos durante el contacto cercano con “otro significativo” en el contexto de la cultura mexicana, es que la presente investigación se propuso diseñar y validar una escala de comunicación emocional en las relaciones románticas considerando aquellas emociones reconocidas como clave durante la interacción.

Método

Participantes

Se utilizó un muestreo no probabilístico por cuota de 192 parejas heterosexuales de 18 a 69 años ($X = 30.98$) de edad, cuya escolaridad tuvo la siguiente distribución: preparatoria (37.2%), licenciatura (58.9%) y posgrado (2.9%), con un tiempo en la relación desde 11 meses y hasta 48 años ($X = 8.5$). De ellos, el 35.2% no viven juntos,

el 48.4% viven juntos y el 16.4% no respondió. En cuanto al número de hijos, el 33.1% si tienen, el 45.6% no y el 21.4% no contestaron.

Instrumento

La medida en cuestión fue diseñada a partir de la Evaluación Multimétodo de Expresión Emocional (para mayor referencia revisar [Martínez Pérez & Sánchez Aragón, 2011](#)), tomando de dicha medida el formato de respuesta pictórica, pero -a diferencia de la evaluación mencionada- aplicado a un contexto interpersonal. Es decir, se diseñó un auto-reporte en el que el participante indica su experiencia emocional en torno a los comportamientos que tiene su pareja y que resultan detonadores de su emoción. Así, con base en la definición de comunicación emocional, la cual se refiere a la expresión e interpretación de mensajes elicítadores de emoción (positiva o negativa) que emergen durante la interacción entre dos personas dentro de una relación amorosa, y que brindan a cada miembro sentimientos que van desde la intimidad hasta la hostilidad ([Sánchez Aragón, 2011](#)); se crearon las siguientes cantidades de reactivos: 20 para la emoción de amor, 16 para felicidad, 19 para enojo, 19 para tristeza, 15 para miedo, 17 para pasión, 15 para celos y 15 para sorpresa. La elección de las emociones fue considerando a las 5 primeras como básicas (cf. [Fischer, Shaver, & Carnochan, 1990](#)) y a las restantes como parte del proceso de desarrollo de las relaciones románticas. En la elaboración de dichos estímulos, se plantearon comportamientos verbales y no verbales que pueden transmitir o favorecer un estado emocional en quien los presencia y las respuestas en formato Likert pictórico (más sencillo de responder) están dadas por 4 rostros que evalúan la intensidad de dicho estado y que van desde una expresión sutil de la emoción y hasta su contraparte más intensa en donde el participante puede verse reflejado con base en la interacción y conocimiento de su pareja.¹

Procedimiento

La aplicación de los cuestionarios fue realizada por 4 psicólogos que acudieron a lugares donde se podían encontrar a ambos miembros de la pareja para que contestaran en forma separada, anónima y confidencial a la escala en cuestión (plazas comerciales, casas, escuelas, oficinas, etc.).

Análisis de Datos

Con el fin de llegar a una medida válida y confiable se realizaron los siguientes análisis: 1) análisis de frecuencias reactivo por reactivo, 2) se corrió una *t* de Student para muestras independientes (reactivo por reactivo), 3) con los reactivos que se aprobaron en los análisis anteriores se realizó un análisis Alpha de Cronbach, para evaluar la consistencia interna de la escala, y 4) análisis de inter-correlaciones de los reactivos para determinar tipo de rotación.

Resultados

Ya ejecutados cada uno de los análisis estadísticos encaminados a identificar los reactivos con mayor poder discriminativo, se observó que 97 de los 136 ítems diseñados cumplieron con los criterios establecidos por [Reyes Lagunes y García y Barragán \(2008\)](#). Acto seguido, por medio de un análisis factorial y seleccionando únicamente a los reactivos con cargas factoriales iguales o superiores a .40 y que no cargaran más que en un factor, se obtuvieron 8 factores con valores superiores a 1 que explicaron el 49.3% de la varianza y con coeficientes de confiabilidad Alpha de Cronbach de moderados a altos (ver [Tabla A1](#)).

Discusión

El objetivo de esta investigación fue el diseño y validación de una medida que evaluara la expresión e interpretación de mensajes facilitadores de la experiencia emocional, ya sea positiva o negativa que surgen durante la interacción entre dos personas en una relación amorosa, y que brindan a cada miembro sentimientos que van desde la intimidad hasta la hostilidad (Sánchez Aragón, 2011). Así pues, el propósito fue cumplido satisfactoriamente ya que en lo que toca a sus características psicométricas, la Escala de Comunicación Emocional en las Relaciones Románticas mostró coeficientes de confiabilidad Alpha de Cronbach superiores a .70 y hasta de .97. Además, su validez de constructo se obtuvo por medio del análisis factorial y la adecuada congruencia conceptual entre la medida y los conceptos que dieron pie a su creación, revelando ciertas peculiaridades en algunos factores.

El primer factor denominado Amor-Felicidad (29 reactivos), versa sobre aquellas conductas que hace el ser amado en el contexto de interacción con la (o el) participante y que facilitan la experiencia de amor como lo son: tener detalles, favorecer la cercanía física, cognoscitiva y emocional, sentir tranquilidad, ternura y correspondencia, ser tomado en cuenta, brindar reconocimiento como “la pareja de”, el uso del sentido del humor durante la convivencia. Este factor integró en su mayoría reactivos originalmente diseñados para medir la experiencia de amor, no obstante, aquellos dirigidos a la medición de la felicidad cayeron en este factor. En el contexto de las relaciones románticas, éste es un factor cardinal y representa la esencia misma de dichas relaciones, es decir, las expresiones de afecto, ternura y apego (Floyd, 2006) y de los comportamientos que informan al receptor de estos, que sus metas acerca de la relación se están logrando; asimismo guían a otras conductas que pueden reafirmar la propia emoción del amor y la conformación de un sentimiento (Planalp, Fitness, & Fehr, 2006) y su reciprocidad. Aunado a lo anterior, cuando los individuos expresan su amor y su afecto a su pareja, están instrumentando una estrategia particularmente relevante en el mantenimiento de su relación (e.g., Ragsdale, 1996; Stafford, Dainton, & Haas, 2000; Retana Franco & Sánchez Aragón, 2006). En lo que toca al amor y a la felicidad, autores como Acevedo y Aron (2004) señalan que el amor se combina con la experiencia de amor romántico y pasional y que favorece la experiencia de satisfacción con la relación.

El segundo factor nombrado Pasión, integra 17 ítems relacionados a aquellos mensajes sutiles y abiertos que emite un miembro de la pareja al otro (participante) que le hacen sentirse erotizado, excitado o apasionado, ejemplos de estos son: hacer sugerencias sexuales, crear un ambiente sensual, contar fantasías, mostrar el cuerpo desnudo, besar, acariciar y abrazar en formas cada vez más intensas. Este factor –al igual que el anterior– es especialmente importante, ya que por medio de las conductas que comprende, cada miembro de la relación despliega su intenso deseo de unión con su pareja (Hatfield & Rapson, 1993) con el fin de lograr “ser uno”, brindarse un espacio privado a la vez que placentero en el cual se desarrolla la intimidad emocional y sexual (Schaefer & Olson, 1981). Como se observa, el comunicar pasión, cumple diversas funciones pues, aunado al placer, las ganancias como la intimidad, las atenciones e incluso la postergación o eliminación de conflictos (Aron, Fisher, & Strong, 2006) incrementan la posibilidad de interacciones positivas.

El tercer factor designado Celos, comprende 11 comportamientos cercanos que se dan entre el ser amado y personas ajenas a la relación y que pueden poner en riesgo la intimidad de la pareja inicial, como por ejemplo: platicar, pasar mucho tiempo, o coquetear; asimismo, si la pareja habla en forma secreta por teléfono, si va a un lugar distinto al que dijo, si hace comparaciones entre la tercera persona y su pareja y en casos de infidelidad declarada; lo cual puede producir una gran sorpresa. Al respecto, Buss (2000) señala que justamente la infidelidad sexual es –de entre todas– la razón más común y universal para sentir celos; no obstante, la amenaza de las

otras conductas agrupadas en este factor amenazan y generan rivalidades (Buunk & Dijkstra, 2006). Además, los efectos de dicha emoción en el individuo principalmente se dirigen a su auto-estima, ya que se ha encontrado que quien los experimenta se siente insuficiente e inadecuado para su pareja (Peretti & Pudowski, 1997), genera miedo de no ser lo que su pareja espera (Buss, 2000), como consecuencia, se siente más fácilmente amenazado por rivales potenciales o actuales.

En congruencia con el factor anterior, surge un siguiente: Miedo, éste comprende 10 conductas emitidas por el ser amado cuya naturaleza atenta contra la seguridad emocional de la persona (receptor) como por ejemplo, si la pareja expresa su deseo de separarse, si le deja de querer, si amenaza con abandonarle debido a cierto cansancio o incumplimiento de expectativas, o bien, situaciones en las que la persona percibe un fracaso o dolor en su pareja. Así, el miedo forjado en la interacción de pareja, es un signo de incapacidad, amenaza o vergüenza que alerta y motiva al individuo para mejorar u optimizar sus interacciones y relaciones (Fitness, Fletcher, & Overall, 2003).

El cuarto factor, revela la Tristeza experimentada ante 9 eventos conductuales por parte de la pareja como lo son: señales de molestia, falta de sensibilidad, exclusión de los planes, si la pareja indica que percibe poco apoyo o bien, cuando se ausenta en fechas especiales. De acuerdo a Beach et al. (2004) este tipo de conductas favorecen la percepción de humillación y con ello la posibilidad de conflicto e insatisfacción. Asimismo, la constancia en este tipo de comportamientos puede ir generando tanto depresión como la manifestación de respuestas como la voz (decir lo que se siente al respecto de las conductas de la pareja), la indiferencia (no interesarse en lo que hace la otra persona) o la salida de la relación (Rusbult, Zembrodt, & Gunn, 1982).

Enojo es el quinto factor y consta de 10 conductas por parte de un miembro de la pareja hacia el otro, que inducen la irritación o desagrado en éste último, pues comprende actos como: husmear en cosas del otro, burlarse, dar órdenes u otras reacciones humillantes como faltar al respeto, sabotear los planes del otro o no incluirlo, así como no apoyarlo en asuntos relevantes. En torno a esto, estas reacciones también pueden producir frustración, dolor y culpa (Sánchez Aragón & Sánchez Ruíz, 2009) y al igual que el enojo, se vuelven más intensas y automáticamente desdoblán un patrón de interacción recíproco que puede ir escalando y que se conoce como desbordamiento emocional (Gottman, 1994). Cuando ocurre este fenómeno, la gente se sorprende, se “sale de sus casillas” y se desorganiza por las reacciones de su pareja, es entonces, que la excitación fisiológica impide que se procese nueva información y se caiga en pensamientos y conductas estereotipados que lo disponen a responder con agresión o retirada. Este desborde de emociones facilita patrones de comunicación que involucran conductas no cooperativas y evitación.

En lo concerniente a los últimos dos factores obtenidos y diseñados para evaluar la comunicación emocional de la sorpresa, se encontró una bifurcación en un factor que puede considerarse Positivo, ya que se define por el efecto emocional que tienen 6 conductas como llevar serenata, regalar flores e impresionar en formas gratas a la pareja; mientras que el factor Negativo, muestra 3 estímulos que producen desconcierto en la persona, pues no eran predecibles en su relación como por ejemplo: expresar un rasgo no visible previamente, o bien, hacer peticiones nunca imaginadas a quien percibe la conducta. En palabras de Ben-Ze'ev (2000), la sorpresa incluye a lo inesperado cuya aliada es la intensidad; es decir, cuando una persona tiene ciertas expectativas y éstas son cubiertas a la perfección o superadas (Barrett, Robin, Pietromonaco, & Eyssell 1998), la valencia de esta emoción es positiva; pero si la situación actual es positiva o mejor que la sorpresa, entonces cobra un matiz negativo, generando también decepción y disgusto. Así, el papel de las expectativas es lo que dicta la tonalidad de la sor-

presa, para una persona que no espera nada y que posee baja sensibilidad emocional, nunca sentirá decepción ante un evento negativo imprevisto, y en el caso de uno positivo, también habrá cierto aplanamiento emocional que le hará percibir la situación como poco significativa; porque para verla significativa, tendría que ser porque poseía ciertas expectativas de un evento que se desvía de lo esperado. En el contexto romántico este autor señala que cuando la sorpresa es negativa, o bien, causa decepción, su intensidad emocional disminuye, en comparación a cuando es positiva.

Así, de acuerdo a [Planalp, Fitness, & Fehr \(2006\)](#) expresar amor, permite dar a conocer al otro nuestras intenciones y expectativas románticas, mientras que expresar señales de enojo crea displacer en la pareja, expresar tristeza advierte una necesidad de confort y cuidado, expresar miedo demuestra una necesidad de protección. En el caso de los celos se podría decir, que estos pueden anunciar nuestro temor a ser sustituidos por alguien más o de ser menos importantes ante nuestra pareja; la expresión de conductas apasionadas manifiestan el deseo del individuo de lograr la conexión sexual y con ello de intimidad básica en las relaciones cercanas y finalmente, las conductas que provocan sorpresa en la persona, confirman el peso de la rutina y la costumbre en las relaciones románticas... peso que le da un carácter de predecible a la pareja y que inhibe ciertas emociones necesarias y útiles en la búsqueda de novedad, misterio y excitación ([Sánchez Aragón, 2007](#)). En este sentido, la expresión de emoción es “la moneda” de las relaciones cercanas, y los estudios han confirmado que las emociones son el elemento más intercambiado en las relaciones románticas y en aquellas en las cuales se porta la responsabilidad de las necesidades del otro ([Clark et al., 2004](#)).

A partir de lo anterior, se reconoce la importancia de contar con una medida que evalúa en forma simultánea dos variables de naturaleza individual e interpersonal, como lo son la comunicación y las emociones, integrando ellas un elemento conductual y otro perceptivo en la formación de ciertos estados emotivos en cada uno de los miembros de la pareja durante la interacción romántica. Aunado a ello, la medida diseñada rebasa a las medidas previas ya que por un lado, dado su enfoque interpersonal permite visualizar el estatus de intimidad de la relación y por otro, la inclusión de una forma de respuesta pictórica incrementa su posibilidad de entendimiento por parte de los participantes ya que les permite visualizar su expresión facial o reconocimiento expresivo durante la aplicación. Los factores obtenidos sugieren la importancia de ciertas emociones ya reportadas en la literatura (e.g., [Guerrero & Andersen, 1998, 2000](#)) pero no abordadas desde la perspectiva antes señalada, lo que representa una contribución al estudio de la comunicación emocional en las relaciones románticas. En cuanto a sus limitaciones o –mejor dicho- áreas potenciales de mejora, pueden señalarse la posibilidad de validar en forma convergente la medida con alguna de las diseñadas previamente, analizar en forma diádica las conductas desencadenadoras de emoción de un miembro durante la interacción y la percepción y experiencia emocional del otro miembro como un medio también de validez convergente con la medida.

Finalmente, surgen nuevas vertientes que guían hacia la exploración de esta variable con capacidades expresivas, con niveles de cercanía, satisfacción con la relación y con algunos rasgos de personalidad como rumia y extroversión-introversión ([Sánchez Aragón, 2011](#)). De igual forma, la aplicación de esta medida en otros contextos relacionales como puede ser entre hermanos, padres e hijos, en amistades, etc.

Financiamiento

Agradecimiento a la Dirección General de Apoyo al Personal Académico de la UNAM por su financiamiento al Proyecto PAPIIT IN 302811-3, “Del Individuo a la Pareja: el papel de las emociones, la comunicación la atribución y la regulación emocional”.

Notas

1) Nota: La escala empleada en esta investigación puede ser obtenida directamente con la autora.

Referencias

- Acevedo, B., & Aron, A. (2004, July). *On the emotional categorization of love and beyond*. Paper presented at the International Association for Relationship Research Conference, Madison, WI, USA.
- Acker, L. E., Acker, M. A., & Pearson, D. (1973). Generalized imitative affection: Relationship to prior kinds of imitation training. *Journal of Experimental Child Psychology*, *16*, 111-125. doi:10.1016/0022-0965(73)90067-2
- Andersen, P. A., & Guerrero, L. K. (1998). The bright side of relational communication: Interpersonal warmth as a social emotion. In P. A. Andersen & L. K. Guerrero (Eds.), *Handbook of communication and emotion: Research, theory, applications and context* (pp. 303-329). San Diego, CA: Academic Press.
- Andersen, P. A., Guerrero, L. K., & Jones, S. M. (2006). Nonverbal intimacy. In V. Manusov & M. L. Patterson (Eds.), *The handbook of nonverbal communication* (pp. 259-277). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Aron, A., & Aron, E. N. (1986). *Love as the expansion of self: Understanding attraction and satisfaction*. New York: Hemisphere.
- Aron, A., Fisher, H. E., & Strong, G. (2006). Romantic love. In A. Vangelisti & D. Perlman (Eds.), *The Cambridge handbook of personal relationships* (pp. 595-614). New York: Cambridge University Press.
- Barrett, L. F., Robin, L., Pietromonaco, P. R., & Eysseil, K. M. (1998). Are women the "more emotional" sex? Evidence from emotional experiences in social context. *Cognition & Emotion*, *12*, 555-578. doi:10.1080/026999398379565
- Baumeister, R. F., & Leary, M. R. (1995). The need to belong: Desire for interpersonal attachments as a fundamental human motivation. *Psychological Bulletin*, *117*, 497-529. doi:10.1037/0033-2909.117.3.497
- Beach, S. R. H., Kim, S., Cercone-Keeney, J., Gupta, M., Arias, I., & Brody, G. H. (2004). Physical aggression and depressive symptoms: Gender asymmetry in effects? *Journal of Social and Personal Relationships*, *21*, 341-360. doi:10.1177/0265407504042836
- Ben-Ze'ev, A. (2000). *The subtlety of emotions*. Cambridge: Massachusetts Institute of Technology.
- Berscheid, E., & Ammazalorso, H. (2004). Emotional experience in close relationships. In M. B. Brewer & M. Hewstone (Eds.), *Emotion and motivation* (pp. 47-69). Malden, MA: Blackwell Publishing.
- Brisette, I., & Clark, M. S. (1999). *Emotional expression in social relationships: The type of relationship matters*. Unpublished manuscript.
- Burgoon, J. K., & Hale, J. L. (1984). The fundamental topoi of relational communication. *Communication Monographs*, *51*, 193-214. doi:10.1080/03637758409390195
- Burgoon, J. K., & Hale, J. L. (1987). Validation and measurement of the fundamental themes of relational communication. *Communication Monographs*, *54*, 19-41. doi:10.1080/03637758709390214
- Burgoon, J. K., Buller, D. W., & Woodall, W. G. (1996). *Nonverbal communication: The unspoken dialogue* (2nd ed.). New York: McGraw-Hill.

- Buss, D. M. (2000). *The dangerous passion: Why jealousy is as necessary as love and sex*. New York: Free Press.
- Buunk, A. P., & Dijkstra, P. (2006). Temptation and threat: Extradyadic relations and jealousy. In A. Vangelisti & D. Perlman (Eds.), *The Cambridge handbook of personal relationships* (pp. 533-555). Cambridge: Cambridge University Press.
- Clark, M. S., & Taraban, C. B. (1991). Reactions to and willingness to express emotion in two types of relationships. *Journal of Experimental Social Psychology*, 27, 324-336. doi:10.1016/0022-1031(91)90029-6
- Clark, M. S., Fitness, J., & Brissette, I. (2004). Understanding people's perceptions of relationships is crucial to understanding their emotional lives. In M. B. Brewer & M. Hewstone (Eds.), *Emotion and motivation* (pp. 21-46). Malden, MA: Blackwell Publishing.
- Clark, M. S., Ouellette, R., Powell, M., & Milberg, S. (1987). Recipient's mood, relationship type, and helping. *Journal of Personality and Social Psychology*, 53, 94-103. doi:10.1037/0022-3514.53.1.94
- Díaz Loving, R., & Sánchez Aragón, R. (2002). *Psicología del amor: Una visión integral de la relación de pareja*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Ekman, P., & Davidson, R. J. (1994). *The nature of emotion: Fundamental questions*. New York: Oxford University Press.
- Feeney, J., Noller, P., & Roberts, N. (1998). Emotion, attachment and satisfaction in close relationships. In P. A. Andersen & L. K. Guerrero (Eds.), *Handbook of communication and emotion: Research, theory, applications and contexts* (pp. 273-505). San Diego, CA: Academic Press.
- Fischer, K. W., Shaver, P. R., & Carnochan, P. (1990). How emotions develop and how they organize development. *Cognition and Emotion*, 4, 81-127. doi:10.1080/02699939008407142
- Fitness, J., Fletcher, G. J. O., & Overall, N. (2003). Attraction and intimate relationships. In M. Hogg & J. Cooper (Eds.), *The SAGE handbook of social psychology* (pp. 258-278). Thousand Oaks, CA: SAGE.
- Floyd, K. (2001). Human affection exchange: I. Reproductive probability as a predictor of men's affection with their sons. *Journal of Men's Studies*, 10, 39-50. doi:10.3149/jms.1001.39
- Floyd, K. (2006). *Communicating affection: Interpersonal behavior and social context*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Floyd, K., & Morman, M. T. (1998). The measurement of affectionate communication. *Communication Quarterly*, 46, 144-162. doi:10.1080/01463379809370092
- Floyd, K., & Morman, M. T. (2000). Affection received from fathers as a predictor of men's affection with their own sons: Tests of the modeling and compensation hypotheses. *Communication Monographs*, 67(4), 347-361. doi:10.1080/03637750009376516
- Friedman, H. S., Prince, L. M., Riggio, R. E., & DiMatteo, M. R. (1980). Understanding and assessing nonverbal expressiveness: The Affective Communication Test. *Journal of Personality and Social Psychology*, 39, 333-351. doi:10.1037/0022-3514.39.2.333
- Gold, P. E. (1992). Modulation of memory processing: Enhancement of memory in rodents and humans. In L. R. Squire & N. Butters (Eds.), *Neuropsychology of memory* (pp. 402-412). New York: Guilford Press.

- Gottman, J. M. (1994). *Why marriages succeed or fail*. New York: Fireside, Simon & Schuster.
- Gross, J. J., & John, O. P. (1995). Facets of emotional expressivity: Three self-report factors and their correlates. *Personality and Individual Differences*, *19*, 555-568. doi:10.1016/0191-8869(95)00055-B
- Guerrero, L. K., & Andersen, P. A. (1998). The experience and expression of romantic jealousy. In P. A. Andersen & L. K. Guerrero (Eds.), *The handbook of communication and emotion: Research, theory, applications, and contexts* (pp. 155-188). San Diego, CA: Academic Press.
- Guerrero, L. K., & Andersen, P. A. (2000). Emotions in close relationships. In C. Hendrick & S. Hendrick (Eds.), *Close relationships: A sourcebook* (pp. 171-183). Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Guerrero, L. K., Andersen, P. A., & Afifi, W. A. (2007). *Close encounters: Communication in relationships*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Halberstadt, A. (1986). Family socialization of emotional expression and nonverbal communication of styles and skills. *Journal of Personality and Social Psychology*, *51*, 827-836. doi:10.1037/0022-3514.51.4.827
- Hatfield, E., & Rapson, R. (1993). *Love, sex and intimacy: Their psychology, biology and history*. New York: Harper Collins.
- Hess, J. A. (2003). Measuring distance in personal relationships: The Relational Distance Index. *Personal Relationships*, *10*, 197-216. doi:10.1111/1475-6811.00046
- James, W. (1884). What is an emotion? *Mind, os-IX*, 188-205. doi:10.1093/mind/os-IX.34.188
- Kelley, H. H., Berscheid, E., Christensen, A., Harvey, J. H., Huston, T. L., Levinger, G., ... Peterson, D. R. (1983). *Close relationships*. New York: W. H. Freeman.
- King, L. A., & Emmons, R. A. (1990). Conflict over emotional expression: Psychological and physical correlates. *Journal of Personality and Social Psychology*, *58*, 864-877. doi:10.1037/0022-3514.58.5.864
- Kring, A. M., Smith, D. A., & Neale, J. M. (1994). Individual differences in dispositional expressiveness: Development and validation of the Emotional Expressivity Scale. *Journal of Personality and Social Psychology*, *66*, 934-949. doi:10.1037/0022-3514.66.5.934
- Lazarus, R. S. (1994). Appraisal: The long and short of it. In P. Ekman & R. J. Davison (Eds.), *The nature of emotion: Fundamental questions* (pp. 208-215). New York: Oxford University Press.
- Mandler, G. (1997). *Human nature explored*. New York: Oxford University Press.
- Martínez Pérez, M., & Sánchez Aragón, R. (2011). Evaluación multimétodo de la expresión emocional. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, *31*(1), 11-35.
- Noller, P. (1978). Sex differences in the socialization of affectionate expression. *Developmental Psychology*, *14*, 317-319. doi:10.1037/0012-1649.14.3.317
- Peretti, P. O., & Pudowski, B. C. (1997). Influence of jealousy on male and female college daters. *Journal of Social Behavior and Personality*, *25*, 155-160. doi:10.2224/sbp.1997.25.2.155
- Planalp, S., Fitness, J., & Fehr, B. (2006). Emotion in theories of close relationships. In A. Vangelisti & D. Perlman (Eds.), *The Cambridge handbook of personal relationships* (pp. 369-384). New York: Cambridge University Press.

- Prager, K. J. (2000). Intimacy in personal relationships. In C. Hendrick & S. S. Hendrick (Eds.), *Close relationships: A sourcebook* (pp. 229-242). Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Ragsdale, J. D. (1996). Gender, satisfaction level, and the use of relational maintenance strategies in marriage. *Communication Monographs*, 63, 354-369. doi:10.1080/03637759609376399
- Retana Franco, B. E., & Sánchez Aragón, R. (2006). Evaluación psicológica de la estabilidad de la relación romántica. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 22(1), 77-95.
- Reyes Lagunes, I., & García y Barragán, L. F. (2008). Hacia un procedimiento de validación psicométrica culturalmente relevante. In S. Rivera Aragón, R. Díaz Loving, R. Sánchez Aragón, & I. Reyes Lagunes (Eds.), *La psicología social en México* (pp. 625-630). México, D.F.: AMEPSO.
- Rusbult, C., Zembrodt, I. M., & Gunn, L. K. (1982). Exit, voice, loyalty and neglect: Responses to dissatisfaction in romantic involvements. *Journal of Personality and Social Psychology*, 43(6), 1230-1242. doi:10.1037/0022-3514.43.6.1230
- Sánchez Aragón, R. (2007). *Pasión romántica: Más allá de la intuición, una ciencia del amor*. México, D. F.: Miguel Ángel Porrúa.
- Sánchez Aragón, R. (2011). *Diseño y validación de la Escala de Comunicación Emocional de la Pareja*. Paper presented at the XXXIII Congreso Interamericano de Psicología, Medellín, Colombia.
- Sánchez Aragón, R., & Sánchez Ruíz, A. L. (2009). Correlatos cognoscitivos, afectivos y conductuales de la tristeza, el enojo y el miedo. *Revista Costarricense de Psicología*, 29(41-42), 41-58.
- Schaefer, M. T., & Olson, D. H. (1981). Assessing intimacy: The PAIR Inventory. *Journal of Marital and Family Therapy*, 7, 47-60. doi:10.1111/j.1752-0606.1981.tb01351.x
- Schwartz, J. C., & Shaver, P. (1987). Emotions and emotion knowledge in interpersonal relations. In W. H. Jones & D. Perlman (Eds.), *Advances in personal relationships* (pp. 197-241). Greenwich, CT: JAI Press.
- Shaver, P. R., Morgan, H. J., & Wu, S. (1996). Is love a basic emotion? *Personal Relationships*, 3, 81-96. doi:10.1111/j.1475-6811.1996.tb00105.x
- Sommers, S. (1984). Reported emotions and conventions of emotionality among college students. *Journal of Personality and Social Psychology*, 46, 207-215. doi:10.1037/0022-3514.46.1.207
- Stafford, L., Dainton, M., & Haas, S. (2000). Measuring routine and strategic relational maintenance: Scale revision, sex versus gender roles, and the prediction of relational characteristics. *Communication Monographs*, 67, 306-323. doi:10.1080/03637750009376512
- Twardosz, S., Schwartz, S., Fox, J., & Cunningham, J. L. (1979). Development and evaluation of a system to measure affectionate behavior. *Behavioral Assessment*, 1, 177-190.
- Vangelisti, A. L. (1994). Messages that hurt. In W. R. Cupach & B. H. Spitzberg (Eds.), *The dark side of interpersonal communication* (pp. 53-82), Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Wilmot, W. W. (1995). *Relational communication*. New York: McGraw Hill.

Apéndice

Tabla A1

Análisis Factorial de la Medida de Comunicación Emocional en las Relaciones Románticas

Reactivo	Carga Factorial
Factor: Amor-Felicidad (Alpha = .97; Media = 3.38; DE = .63)	
Si mi pareja tiene detalles conmigo	.771
Si mi pareja me prepara de comer algo que me gusta	.754
Cuando mi pareja destina tiempo para nosotros	.743
Si mi pareja me hace sentir tranquilidad en la relación	.742
Cuando mi pareja me mira en forma tierna	.742
Si mi pareja me dice que me ama	.735
Cuando mi pareja me dice que estuvo pensando en mí	.733
Si mi pareja aprende a hacer algo que a mí me gusta	.732
Cuando mi pareja corresponde a mi amor	.724
Si mi pareja me regala algo que sabe que yo deseo mucho	.722
Si mi pareja me da mi lugar ante los demás	.710
Cuando mi pareja usa su sentido del humor y me hace reír	.709
Cuando mi pareja me dedica una canción romántica	.707
Si mi pareja me comparte un logro suyo	.703
Cuando mi pareja y yo hacemos planes y los cumplimos	.697
Si mi pareja y yo coincidimos en alguna actividad	.685
Si mi pareja me hace sentir que estoy en el lugar y con la persona correcta	.681
Si mi pareja me escribe un poema	.671
Cuando mi pareja me abraza suavemente	.664
Cuando mi pareja me toma en cuenta para planear sus actividades	.641
Si mi pareja me hace sentir enamorado	.639
Cuando veo una cualidad en mi pareja	.619
Cuando mi pareja respeta mis espacios	.608
Cuando mi pareja dedica tiempo para estar a solas conmigo	.592
Cuando mi pareja me hace sentir amado (a)	.584
Cuando mi pareja es atenta conmigo	.567
Cuando mi pareja tiene detalles románticos conmigo	.541
Si mi pareja me hace un regalo	.535
Cuando mi pareja es cariñosa conmigo	.446
Factor: Pasión (Alpha = .93; Media = 2.80; DE = .75)	
Cuando mi pareja me hace sugerencias sexuales por medio de claves que solo él (ella) y yo entendemos	.719
Si mi pareja crea un ambiente sensual o erótico	.719
Si mi pareja me hace propuestas indecorosas	.702
Cuando mi pareja me pone una película erótica	.685
Que mi pareja baile de manera sensual	.683
Cuando mi pareja me cuenta sus fantasías	.683
Si mi pareja me muestra su cuerpo desnudo	.631
Si mi pareja y yo tenemos relaciones sexuales en un lugar en el que podemos ser descubiertos	.568
Cuando mi pareja me muere suavemente el cuerpo	.559
Si mi pareja me mira en forma sugerente.	.540
Cuando mi pareja me habla al oído	.535
Si mi pareja se viste con ropa provocativa	.535
Si mi pareja me besa intensamente	.477
Si mi pareja me acaricia el cuerpo	.473
Cuando mi pareja me abraza sugiriéndome que quiere algo más	.465
Cuando entre mi pareja y yo se va intensificando el momento	.437

Reactivo	Carga Factorial
Cuando mi pareja y yo hacemos el amor	.422
Factor: Celos (Alpha = .88; Media = 2.74; DE = .78)	
Si mi pareja pasa mucho más tiempo con otra persona	.744
Si mi pareja tiene más atenciones con otra persona que no soy yo	.700
Si mi pareja me miente y va a un lugar distinto al que me dijo	.688
Cuando siento que mi pareja le tiene más confianza a otra persona (del sexo opuesto) que a mí	.674
Si encuentro a mi pareja coqueteando abiertamente con alguien	.621
Si mi pareja me es infiel	.575
Cuando mi pareja voltear a ver a alguien del sexo opuesto en mi presencia	.483
Si mi pareja recibe llamadas y se pone nerviosa cuando le pregunto	.476
Cuando mi pareja es reservada en todo y no sé lo que hace y con quién	.456
Si mi pareja me confiesa que me fue infiel	.433
Si sorprende a mi pareja platicando con un (a) ex	.430
Factor: Miedo (Alpha = .89; Media = 2.62; DE = .78)	
Si mi pareja piensa y expresa que quiere dejarme	.764
Si mi pareja me deja de querer	.756
Si mi pareja me expresa que está cansado (a) de mí	.655
Si mi pareja vive un fracaso personal	.558
Si mi pareja me dice que no soy lo que él (ella) esperaba	.483
Si mi pareja me expresa que está cansado (a) de mí	.482
Si mi pareja da por terminada la relación de un momento a otro	.476
Si mi pareja no tiene un plan de vida que compartir conmigo	.471
Si mi pareja termina conmigo	.470
Si mi pareja está sufriendo por algo	.412
Factor: Tristeza (Alpha = .88; Media = 2.43; DE = .70)	
Cuando mi pareja no me dice lo que siente por mí	.665
Si mi pareja está molesta conmigo	.643
Cuando mi pareja no está siendo sensible a lo que me gusta	.598
Si los planes de mi pareja no me incluyen	.539
Si mi pareja me dice que no lo apoyo lo suficiente	.524
Cuando mi pareja no está conmigo en fechas especiales para mí	.496
Si mi pareja no me apoya en algo decisivo en mi vida	.482
Cuando mi pareja demuestra su desagrado ante un regalo cuidadosamente elegido por mí	.436
Si mi pareja me dice que no lo apoyo lo suficiente	.409
Factor: Enojo (Alpha = .86; Media = 2.38; DE = .70)	
Si mi pareja husmea en mis cosas	.714
Cuando mi pareja se burla de mí	.637
Si mi pareja me da órdenes	.629
Cuando mi pareja hace algo que sabe que me molesta	.628
Si mi pareja hace cosas que echan a perder mis planes	.623
Si mi pareja no respeta mis decisiones	.593
Si mi pareja tiene planes a futuro conmigo sin haberme tomando en cuenta	.441
Si mi pareja no me apoya en algo decisivo en mi vida	.436
Cuando mi pareja pretende que yo me comprometa más en la relación y yo no quiero	.418
Si mi pareja me contradice	.414
Factor: Sorpresa Positiva (Alpha = .79; Media = 2.76; DE = .90)	
Si mi pareja me lleva serenata	.697
Cuando mi pareja me regala flores sin que yo lo espere	.663
Si mi pareja me da una señal de que quiere comprometerse seriamente conmigo	.556
Si mi pareja me da un gran regalo	.536
Si mi pareja me organiza una fiesta sorpresa	.501

Reactivo	Carga Factorial
Cuando mi pareja me propone cosas que rompen la rutina	.401
Factor: Sorpresa Negativa (Alpha = .70; Media = 2.37; DE = .92)	
Si mi pareja me propone algo que nunca ha pasado por mi mente	.709
Si mi pareja hace algo que jamás imaginé que haría	.602
Si mi pareja tiene una característica que nunca había manifestado	.550